

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 16
NUM. 149
JULIO DE 2013

!HONOR, GLORIA Y RECUERDO ETERNO A LOS MARTIRES DE AGUAS BLANCAS!

INDICE:

Página 3

EDITORIAL

Página 4

REFORMA ENERGETICA: CENTRALIZACION DEL CAPITAL MONOPOLISTA TRANSNACIONAL

Página 7

MILITARIZACION: EXPRESION DE TERRORISMO DE ESTADO Y TACTICA
CONTRAINSURGENTE

Página 10

EL PARADIGMA DE LA JUVENTUD

Página 14

DOS ALTERNATIVAS

Página 16

LIBERTAD DE EXPRESION

Página 18

MIENTE EN GRANDE

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 20

Militancia y Disciplina Revolucionaria

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 22

DEL PENSAMIENTO Y PRÁCTICAS PEQUEÑO BURGUESAS REACCIONARIAS

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 24

DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA DEL 30 DE MAYO DE 2013

Página 26

DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA DEL 30 DE MAYO DE 2013

ARTE Y CULTURA:

Página 28

POESIA: Aquí Están



EDITORIAL

La aplicación del “Pacto por México” expresa la política del actual gobierno por imponer la voluntad oligárquica, consiste en la ruta de la institucionalización y profundización de las medidas económico-políticas neoliberales exigidas por los centros de dominación imperialista y aplicadas solícitamente por los defensores del capital en las economías dependientes, en este caso el gobierno mexicano.

La institucionalización del “Pacto por México” de la que hablan los priistas no es más que elevar a ley la voluntad de la oligarquía mexicana y el capital transnacional, para no estar bajo del fuego del chantaje de los aliados incómodos de derecha y supuesta izquierda, ambos desechables a la vez porque están sujetos a coyunturas y exigencias del capital.

La otra faceta de la institucionalización referida comprende la legalización del terrorismo de Estado como política del gobierno para sojuzgar políticamente al pueblo, política expresada en la interminable criminalización contra todo el pueblo para defender intereses y privilegios de una minoría rapaz que explota y oprime en nombre del pueblo y de la democracia.

La criminalización desde el poder ha sido la base para justificar la represión. El gobierno antipopular ha reprimido al pueblo después de un proceso de criminalización en el Distrito Federal, Guerrero, Michoacán, Oaxaca y en fechas recientes en Chiapas, en general queda revelado y confirmado el carácter represivo de esta junta administrativa.

En Chiapas la represión contra el movimiento campesino magisterial está enfilada para defender e imponer por la fuerza de las armas verdes, grises y negras los intereses caciquiles regionales, los intereses de empresas transnacionales, los de la oligarquía, vinculados a la explotación minera y al charrismo sindical, el cual pretende imponerse sobre los intereses de los trabajadores de la educación.

Las diferentes expresiones de protesta popular que existen en el país tienen una explicación y un origen objetivo, la imposición de las reformas neoliberales, éstas afectan los intereses populares, por tanto la movilización del pueblo es una respuesta legítima y necesaria.

Represión y militarización son parte del terrorismo de Estado, proceso que es reforzado con el impulso del paramilitarismo que pretenden elevarlo a rango constitucional y utilizar a este como punta de lanza contra el movimiento popular, verbigracia Michoacán y Chiapas.

Movilización popular que se da a lo largo y ancho del país expresa la agudización de las contradicciones sociales, así el carácter explotador y opresivo del régimen. También expresa la voluntad popular de combatir, pero resta que éste proceso adquiera mayores niveles de organización y dirección para poder enfrentar con eficacia la represión.

La lucha de clases es un proceso objetivo, por lo tanto su carácter organizado y dirigido es una exigencia para quienes nos consideramos y somos amigos del pueblo, para quienes por conciencia y convicción estamos plenamente convencidos de la necesidad que el pueblo se libere de la explotación y la opresión.

Las formas y métodos de lucha deben corresponder al grado de agudización de la lucha de clases, quien no observe este requerimiento perderá ritmo y objetivo táctico-estratégico en esta lucha y conlleva ser pasto fácil de la represión.

Si el gobierno antipopular reprime al pueblo este debe recurrir a la autodefensa en todas sus formas y expresiones. Aguas Blancas es expresión del terrorismo de Estado que trató de ahogar la exigencia y la protesta campesina con el autoritarismo armado gubernamental; pero sobre todo es ejemplo de resistencia y dignidad de quienes siguen enarbolando las banderas de la lucha contra la impunidad, contra el olvido y contra la represión; un grito de libertad y de autodefensa armada como respuesta al terror del Estado.

¡Honor, gloria y recuerdo eterno a los mártires de Aguas Blancas!

pdpr-epr



REFORMA ENERGETICA: CENTRALIZACION DEL CAPITAL MONOPOLISTA TRANSNACIONAL

La discusión de la aprobación o no de la reforma energética como punto nodal de perder o no la soberanía, de defender la riqueza del pueblo mexicano, como punto de quiebre de la movilización popular de cierta forma es subjetiva.

Como nación burguesa México carece de soberanía, la dependencia casi absoluta respecto al imperialismo es una característica ya de hace décadas al igual que el entreguismo de la riqueza nacional al extranjero; es verdad que Petróleos Mexicanos (PEMEX) es del pueblo mexicano al igual que todas la riqueza nacional, sin embargo, esa riqueza ha sido enajenada por el poder burgués a través del despojo disfrazado de nacionalización, por lo que, el pueblo no tiene nada; y la movilización popular producto de la acentuación de las contradicciones del capitalismo tiende a tomar el rumbo histórico que le corresponde, la propia acentuación de las contradicciones empujan a romper con el vicio de la lucha sectorizada y atomizada.

La discusión debe centrarse en el fenómeno en su conjunto, es decir, las políticas neoliberales como parte del régimen neoliberal; el neoliberalismo como política imperialista; el rumbo del capitalismo ante la recesión y el papel del Estado burgués con su junta administrativa antipopular en el actual estado de cosas para garantizar la continuidad de la



dictadura del capital; y el que hacer revolucionario del conjunto de los explotados y oprimidos por la emancipación total.

Debe cuestionarse al capital en su conjunto, dado que, la reforma energética es una expresión del mismo en cuanto a su satisfacción de necesidades reproductivas y desenvolvimiento de la ley general de la acumulación capitalista, en consecuencia, a lo anterior dicho habrá que preguntarse: ¿Cuál es el rumbo del desarrollo capitalista en México una vez configurado el régimen neoliberal? ¿Con la privatización de PEMEX o sin ella nos hace más libres de los grilletes del capital? ¿La producción petrolera en México es una actividad económica burguesa o popular? ¿Realmente PEMEX es del pueblo mexicano? ¿En que beneficia la existencia de PEMEX al conjunto de explotados y oprimidos?



Empecemos a responder las interrogantes, en cuanto al rumbo del desarrollo capitalista en México un vez configurado el régimen neoliberal es evidente que la política a profundizar es el neocolonialismo, si con las políticas neoliberales se ha quebrantado la soberanía nacional y fortalecido el entreguismo una vez configurado el régimen neoliberal la dependencia absoluta se vuelca en la característica principal del régimen y la política a mantener del Estado burgués mexicano.

Este estado de cosas no es ajeno a la realidad socioeconómica y política de la sociedad mexicana, con la modificación total de la constitucionalidad burguesa en un estado de derecho oligárquico adquiere su expresión y magnitud concreta, en ese sentido, la reforma energética es uno de los puntos culminantes del proceso de configuración del régimen neoliberal.

Tal desarrollo capitalista no se puede evitar con intenciones reformistas y subjetivistas, con la lucha parlamentaria pequeñoburguesa desligada de los intereses populares, con la táctica civil-pacífica que solo beneficia a los apologistas de la represión, para evitar sus consecuencias nefastas se requiere su transformación revolucionaria, encausar la lucha por un nuevo modo de producción, la lucha por el socialismo.

En cuanto a la privatización de PEMEX es evidente que es una discusión no netamente nodal, en efecto, la intención de reformar la constitución política para la apertura de la inversión privada nacional y extranjera es relativa, la existencia de capital privado tanto nacional como extranjero existe “misteriosamente” velado desde hace muchos años, esa presencia del capital monopolista trasnacional

corresponde al proceso de la configuración del régimen neoliberal, por lo que, la privatización de PEMEX no es un fenómeno nuevo, es un fenómeno que está a punto de culminar. Fueron los priistas quienes dieron curso a este proceso, los panistas le dieron continuidad y hoy de nueva cuenta están en su fase culminante, como siempre sirviendo al capital monopolista trasnacional y a la oligarquía mexicana.

Es parte de la voluntad oligárquica que se ha venido materializando en el transcurso del tiempo con la dictadura burguesa que oprime al pueblo; un reflejo del entreguismo de la junta administrativa priista al extranjero y de la función servil del Estado a la oligarquía, una de las expresiones culminantes para que se configure en su totalidad el régimen neoliberal en México.

La privatización de PEMEX siendo en esencia una industria administrada por el Estado burgués mexicano, una de las formas en que se manifiesta el capital indica una cosa: la centralización de dicho capital en su forma monopolista trasnacional, en donde, hoy la oligarquía internacional imperialista demanda fungir como categoría personificada del poder burgués sobre dicha industria capitalista nacional-burguesa.

Centralización de capital que corresponde a la solución de la crisis internacional, salvar al capital monopolista trasnacional saqueando y expoliando a los pueblos, corresponde a la política neocolonial imperialista con la peculiaridad que en algunos países como el caso de Irak e Irán, presentan resistencia armada en contra de las ambiciones imperialistas, por lo que, en estos casos el



imperialismo desarrolla las guerras de rapiña para lograr sus objetivos expoliadores.

Aquí en el país los imperialistas no necesitan hacer una guerra ya que cuentan a su servicio con una junta servil y entreguista proimperialista, el imperialismo tiene pues, aliados transmutados en esbirros, en una servidumbre domesticada, por lo que, el mecanismo es la expoliación por medio de la política entreguista de la junta administrativa en turno.

Es así que la privatización de PEMEX es reflejo de la expoliación de riqueza y capitales, una forma manifiesta de la dependencia absoluta propiciada intencionalmente por los gobiernos neoliberales, un proceso inevitable dentro del marco burgués.

En mejor de los casos es una burda fusión del capital nacional-burgués estatal con el capital monopolista trasnacional con el objetivo de incrementar el monopolio imperialista en materia energética, actividad estratégica para enfrentar la eventual prolongación de la recesión capitalista y la posible guerra mundial. Esto es una práctica monopolista avalada, protegida e impulsada por el Estado burgués mexicano.

Se habla de la fusión del capital nacional-burgués con el capital monopolista trasnacional porque siendo estrictos la producción petrolera en México es una actividad netamente burguesa, ajena a todo interés popular, donde las tasas de plusvalía obtenidas en el proceso de producción se traducen en tasas de ganancias las cuales sirven para el sostén del poder burgués sobre el pueblo.

Es una actividad económica, estratégica y con un futuro redituable, el comportamiento ascendente del

precio del petróleo desde 1970 con un bum en los últimos seis años es uno de los móviles de la apropiación del capital monopolista trasnacional sobre PEMEX, resulta una empresa netamente productora de altas tasas de plusvalía traducidas en tasas de ganancias monopólicas que la oligarquía imperialista ansía por centralizar en su capital.

Es una empresa que puede incrementar cada ciclo productivo la composición orgánica del capital o la supuesta modernización, solo que intencionalmente por sus administradores no se hace, en consecuencia, los argumentos gubernamentales en pro de la reforma son expresión demagógica, una falsedad, cosa que habla del papel del Estado burgués mexicano.

Los estados burgueses defienden su capital monopolista, defiende a sus oligarcas, históricamente así ha sucedido con las potencias imperialista, en el caso de las empresas trasnacionales petroleras que invierte su capital en México siempre han contado con el respaldo del poder de sus Estados y el Estado burgués mexicano como fiel servidor, respaldo manifiesto en la diplomacia, las políticas económicas, la intervención e injerencia político-militar en pro de las trasnacionales.

La existencia de PEMEX en cuanto está en manos del poder burgués no beneficia en los intereses de clase a los explotados y oprimidos de la patria, por lo que, la lucha no se debe circunscribirse únicamente en su defensa contra la privatización, se debe unificar esfuerzos y voluntades en torno a la lucha anticapitalista.



MILITARIZACION: EXPRESION DE TERRORISMO DE ESTADO Y TACTICA CONTRAINSURGENTE

La militarización del país hoy en la coyuntura política de retorno del priismo al poder político-administrativo nacional, sigue siendo uno de los puntales con los que se sostiene la dictadura de la burguesía; es la expresión del terrorismo de Estado con que se gobierna desde la democracia burguesa, por ello independientemente de quien llegue a los Pinos se ve obligado a sostener e impulsar la creciente militarización del país como condición y garantía de que el actual régimen político perdure en el poder.

Fenómeno intrínseco al capitalismo que tiene sus antecedentes históricos y que para poder entenderlo habrá que echar una breve mirada en retrospectiva para apreciar las diferentes manifestaciones y magnitudes de la militarización de la vida social, económica y política de México, cuya esencia estriba en el modo de producción capitalista y en las desiguales e injustas relaciones sociales de producción que privan.

En el país la militarización data desde el siglo pasado en la posrevolución democrática burguesa de 1910-17, desde entonces la naciente burguesía se ha valido de las fuerzas castrenses para legitimarse en el poder en una primera instancia y posteriormente consolidarse en él. Así en los distintos sexenios de la dictadura priista se ha militarizado la geografía mexicana desplegando al ejército, la fuerza aérea y la marina para en conjunto con los distintos cuerpos policiacos acallar el descontento social y popular, en donde las fuerzas castrenses han salido a las calles a desempeñar el vergonzante papel de ser los esbirros e inquisidores de la burguesía.



Es en las décadas del 60 y 70 cuando a la militarización se le imprime un mayor carácter contrainsurgente ante el creciente descontento popular y la efervescencia de los grupos armados revolucionarios, desde entonces se ha venido utilizando como un componente esencial en la táctica contrainsurgente que se dicta desde el imperialismo estadounidense.

Lo que inicio en zonas consideradas “focos rojos”, es decir, en áreas geográficas y demográficas específicas del país caracterizadas por ser base política de los grupos armados revolucionarios, al paso del tiempo se fue extendiendo por todas aquellas regiones donde los intereses de la burguesía fueron adquiriendo relevancia, así en la década de los ochenta el pueblo pagaba a un costo muy elevado las consecuencias de la militarización con una cuota de sangre, dolor e incertidumbre muy alta, pues para esas fechas las cifras de asesinatos extrajudiciales, las detenciones-desapariciones, la violencia y terrorismo de Estado eran indignantes y terroríficas, atribuidas a las fuerzas castrenses desplegadas con fines contrainsurgentes en obediencia y aplicación de la estrategia de Guerra de Baja Intensidad (GBI).



En los 90s se intensificó la militarización, sobre todo en los estados de la República donde el descontento popular había adoptado formas superiores de organización, particularmente en aquellas regiones o estados donde el Estado sospechaba o tenía indicios de que operaban grupos armados revolucionarios, y más aún cuando éstos hicieron irrupción pública dejando patente la existencia de revolucionarios que se proponían transformar al país por la vía armada revolucionaria.

En nuestra historia partidaria de casi cinco décadas nos ha tocado apreciar y vivir en carne propia los efectos y consecuencias de la militarización aplicada de manera sistemática con el claro propósito de ubicarnos para después aniquilarnos física y políticamente, verbigracia Oaxaca, en la década de los 70s el ejército copó y sitió la capital del estado militarizando sus calles y avenidas en busca de los revolucionarios y luchadores sociales que organizados cada cual desde sus propias convicciones y respectivas trincheras de lucha enarbolaban demandas de orden económico y político, entre ellas la destitución del gobernador Manuel Zarate Aquino.

Ya a mediados de los 90s después de la irrupción pública del EZLN en Chiapas, y más aún cuando nuestro partido en aquel entonces PROCUP decide hacer pública la existencia del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en 1996 en el estado de Guerrero, la militarización adquirió dimensiones nunca antes vistas hasta esas fechas, realizando un despliegue conjunto en todos los estados y alrededores a éstos donde las fuerzas de la revolución hicieron acto de presencia y accionaron la crítica de las armas hostigando a las fuerzas centrales del enemigo, así Guerrero, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Colima, Oaxaca, Morelos, Veracruz, Chiapas, Tabasco, Hidalgo, Estado de México... fueron militarizados

con el claro propósito de ubicar y aniquilar a las fuerzas de la revolución.

Llegamos al siglo del milenio y en 2000 con el arribo del PAN a la presidencia de la República la militarización no sólo continuó sino que fue adquiriendo mayor relevancia en la vida económica y política del país, de la mano con fenómenos psicosociales como la descomposición social, (drogadicción, prostitución, enajenación, delincuencia...). Como una bola de nieve el fenómeno en cuestión fue creciendo en la medida que el sexenio de la “transición democrática” se fue consumiendo, para finales de éste la ostentosa militarización de todo el país era ya una realidad inocultable que se anunciaba con bombo y platillo bajo el falaz argumento del “combate al crimen organizado”, como saltibanquis se lucían los cuerpos policiaco-militares desplegados a lo largo y ancho del país, haciendo alarde de sus capacidades táctico-operativas.

Es en el siguiente sexenio encabezado por el espurio Felipe Calderón Hinojosa que los “demonios” verdes, gris marino y azul se desataron, militarizando grotescamente a todo el país bajo el trillado argumento de la “guerra contra el crimen organizado”. En su cruzada contra la mítica “delincuencia organizada” los cuerpos castrenses y policiacos sembraron el terror por todo el país, cometiendo asesinatos extrajudiciales, violaciones tumultuarias de todo tipo, detenciones-desapariciones llamadas eufemísticamente “levantones”, robos, allanamiento de moradas y un sinfín de delitos que continúan en la impunidad amparados bajo el argumento de actuar por “orden presidencial”, militarizando y paramilitando de manera cínica y descarada la vida económica, política y social de todo el país, en nombre la “democracia”, de la “modernización y desarrollo”



del país se promovió y solapó todo tipo de crímenes de Estado.

Consumidos dos sexenios de gobiernos panistas y en el contexto del relevo de poderes el priismo vuelve y recupera sus fueros perdidos, retorna al poder político del que nunca se había retirado, solo permaneció agazapado esperando el momento para hacerse otra vez de él, para ejercerlo de manera totalitaria como históricamente lo había venido haciendo. A su regreso la nueva junta administrativa de la burguesía impone su avasallante hegemonía, sobre la base de cooptación y compra de conciencias ha logrado por el momento desahogar una agenda política-económica-social neoliberal, donde por supuesto la militarización de la vida del país es uno de sus ejes centrales, con la diferencia de que ahora la modalidad será de mayor refinamiento y sutileza de los despliegues y operaciones estratégicas y táctico operativas de las fuerzas castrenses y policiacas.

Así que la militarización y el terrorismo de Estado impulsado durante los gobiernos panistas continuaron, a pesar de los discursos demagógicos que se vertieron en los tiempos electorales; a pesar de las conciencias incautas que consideraban que se daría un giro de timón en el rumbo por el cual se conduce al país.

Con la actual junta administrativa de la burguesía lejos se está que se pare la política de militarización y paramilitarización del país, por el contrario se pretende institucionalizarla, es decir, legalizarla a través de las reformas neoliberales que han acordado de manera mafiosa en el “Pacto por México” entre esta junta administrativa y las cúpulas de los partidos políticos electorales.

Entre la verborrea y la demagogia propias de la política burguesa la estrategia general de GBI

avanza galopante por México, en consecuencia los asesinatos extrajudiciales, las detenciones-desapariciones por motivos políticos y sociales, la tortura, la violencia y el terrorismo de Estado continúan, refinando los métodos empleados en los despliegues táctico operativos y acompañada esta táctica contrainsurgente de una política de doble discurso en la diplomacia nacional e internacional.

Las víctimas del terrorismo de Estado y la táctica contrainsurgente siguen cobrando centenares de víctimas por toda la geografía del país, desde la frontera norte pasando por el centro y sur del país hasta la frontera sur, sin que hasta ahora ninguna fuerza política electoral pueda parar o cambiar el rumbo.

Esto es así en virtud de la actual crisis estructural por la que atraviesa el capitalismo, donde la oligarquía internacional impone sus condiciones y política a seguir en función de sus intereses de clase social a la que pertenecen, por ello independientemente de quien arribe al poder político en un país sujeto a relaciones socioeconómicas capitalistas se tiene que sujetar a las condiciones que impone el sistema, máxime en un país dependiente del imperialismo como es el caso de México. Luego entonces ¿Qué hacer?, ¿Resignarse y quedarse políticamente inmóviles ante esta realidad? De ninguna manera, que dentro de la lógica del capitalismo la política burguesa sólo sirva para legitimar y perpetuar en el poder a la burguesía y oligarquía, no significa que todo esté perdido, o que no haya nada que hacer, por el contrario es en los momentos de crisis general del capitalismo cuando las fuerzas progresistas y revolucionarias deben hacer sus máximos esfuerzos para girar la rueda de la historia dando un golpe de timón que conduzca a la transformación revolucionaria del país y en consecuencia de la humanidad misma.



EL PARADIGMA DE LA JUVENTUD

Tras las políticas depredadoras, de saqueo y despojo que se impusieron como régimen en México y a nivel mundial, un nuevo imperativo social apareció como justificación a toda medida socioeconómica que exige estos actos, desde los diferentes medios de los que dispone el sistema, el imperativo de “*la modernidad*”, el nuevo “*paradigma democrático*”, se empezó a acuñar a fuerza de imposición violenta y sutil; como todo producto del capitalismo se empezó a ofertar como mercancía barata, exaltando todas las bondades y beneficios de la “modernidad democrática” en el mundo y la humanidad, cual si de la panacea de la humanidad se tratara.

Mucho se aludió como argumento, y se sigue aludiendo, para darle cobertura social a esta política depredadora, a los nuevos tiempos, a las exigencias de la juventud de las nuevas generaciones y para ello, los medios más sutiles y velados de los que se ha dispuesto como órganos de difusión ideológica del nuevo paradigma se encuentran en espacios a veces insospechables: academia universitaria, conferencias, congresos, investigadores, organizaciones culturales, “*intelectuales*”, analistas de toda índole, redes sociales, etc.

Pero, qué es lo que realmente ha traído aparejado este nuevo argumento político para las nuevas generaciones, para la juventud de estos tiempos, argumento y paradigma que no es más que el del neoliberalismo, el del imperialismo en el mundo. Como primer requisito que se exige “socialmente” para pertenecer a la modernidad, a los tiempos actuales, es aceptar este paradigma, aceptar al neoliberalismo como verdad social única, como alternativa a todo desarrollo social; ya sea esto de

forma consciente o inconsciente, lo único que se exige es participar en ella sin cuestionarla.

A eso está obligada la juventud actual desde la opinión de facto, de forma tácita, frente al actuar diario; no hay aspecto de la vida que no esté impregnado de este tufo neoliberal y a ello obedece gran parte de la descomposición social que se vive en México. Pero, frente a las grandes ofertas del avance tecnológico, de la ciencia y la tecnología, de las innovaciones que a diario se alcanzan en todos estos campos y que se aplican a la vida cotidiana, al menos desde la propaganda de la modernidad, en los hechos reales ¿Qué significa esto para la vida de la mayoría del pueblo y sobre todo para la juventud?

¿Hasta dónde “los grandes beneficios” forman parte de la vida de las nuevas generaciones?, ¿Hasta qué punto se participa del nuevo paradigma o cómo se participa? Frente a todo esto, a toda la demagogia contemporánea, qué lugar ocupa la juventud no solo como sujeto en teoría y de forma general, sino en los hechos reales de la política, la economía y todas las esferas de la vida en el mundo capitalista del imperialismo que a nivel mundial se ha impuesto como única forma de vida viable.

La juventud, principal sector involucrado en “los grandes cambios” de la actualidad, al que van dirigidas todas las novedades tecnológicas, políticas y económicas de la época, se encuentra en condiciones de vida no distintas a la de la mayoría de los trabajadores, situación que no solo es privativa de la actualidad, sino que es una constante a lo largo de nuestra historia; no hay periodo de la historia, bajo el régimen de la propiedad privada, donde a la juventud se le haya garantizado su desarrollo pleno, integral, con todas las posibilidades



que potencialmente guarda por naturaleza. Al contrario este enorme potencial siempre ha sido mutilado con la opresión y la explotación, dando pie con esto a un desarrollo parcial, mutilado y alienado de la juventud.

Esta es una realidad que a últimas fechas se ha vuelto evidente a pesar de las sutilezas y velos con los que se encubren dentro de lo que permite la propia estructura capitalista del libre mercado, la agudización de la protesta popular tiene gran participación de la juventud; las grandes garantías que están plasmadas en las diferentes constituciones del mundo marcan un mundo elevadamente democrático y de derechos humanos, a una humanidad haciendo uso y disfrute de todo el avance científico y tecnológico que caracteriza a ésta etapa de la humanidad.

A la juventud, desde este panorama, solo le queda disfrutar del enorme progreso que se ha alcanzado en los más diversos campos de la organización social; para México desde la perspectiva constitucionalista no hay nada que se pueda calificar de oprobioso, de conservador tal vez en algunas cuestiones; pero de forma general desde esta perspectiva hay garantías que permiten el más diverso desarrollo a todo individuo que goce de la nacionalidad. Para la juventud están garantizados todos sus derechos por los que históricamente ha luchado nuestro pueblo, educación, salud, trabajo, vivienda digna, libre expresión, participación política, etc. etc.

Pero al igual que a las generaciones pasadas, la situación de la juventud actual contrasta mucho tanto con lo que se oferta desde el neoliberalismo para este sector de la sociedad, como con lo estipulado constitucionalmente para todo mexicano. Esta es una contradicción que evidencia la verdadera esencia del

neoliberalismo como política imperialista dentro del capitalismo.

En la realidad inmediata nos encontramos con que en medio de la constante crisis que ha tenido que soportar el pueblo por décadas, a la juventud se le ha negado siempre el derecho a la educación, al trabajo, a la salud, a la libre expresión y sobre todo se le ha mutilado su derecho a la participación política, al igual que a todo el pueblo; como sector ha estado siempre bajo las mismas condiciones de vida de cada clase social, que en su mayoría son deplorables. Y si hoy la juventud es la condición del futuro, la premisa fundamental del porvenir ¿Qué le depara al pueblo de México en el porvenir? ¿Hacia dónde se dirigen sus fuerzas en la actualidad? ¿Qué realidad se está configurando para México como nación y como pueblo? ¿Qué papel está jugando la juventud junto al pueblo en esta configuración? Y ¿Qué papel se le está dando desde las estructuras de poder dentro de la función social?

Con una población en donde alrededor del 80% se encuentra entre la pobreza y la miseria, con una expectativa prácticamente nula para que cambie su condición a medio y largo plazo, pues ya que desde los propios organismos internacionales se reconoce que se necesitarían entre 20 y 30 años con un crecimiento económico constante que prácticamente es imposible, para que en México deje de existir la pobreza; con índices de desempleo que rayan en la desesperanza y con salarios de hambre que anulan de facto todas las garantías constitucionales; con el desmantelamiento del sector salud y de la educación, a través del magro financiamiento, como política de Estado, y con toda una serie de carencias y exclusiones que forman parte intrínseca del régimen neoliberal; con todo esto como punto de partida es casi evidente lo que nos depara el futuro.



Frente a todo este panorama como realidad que se impone ante toda acción, la juventud juega un papel central, pues ya que la población en estos momentos es mayoritariamente joven, y es a la juventud a la que se le están negando de facto todos sus derechos y sus potenciales; el propio derecho a la vida se encuentra en entredicho, pues ya que no hay condiciones sociales de garantizar empleo para el sustento. Esto no es cosa novedosa, al contrario es parte de una política de Estado bien definida, frente a la cual la juventud siempre ha mostrado resistencia y dignidad; nunca como sector del propio pueblo ha renunciado a la lucha.

Son muchos los grandes ejemplos que tenemos como pueblo en los que la juventud ha mostrado su combatividad ante la opresión y explotación, primero ante al capitalismo como modo de producción y posteriormente ante el neoliberalismo que en el fondo es la lucha contra el capitalismo: Arturo Gámiz, Oscar González Iguarte, Pablo Gómez y todos esos jóvenes que quedaron en el anonimato; pero en la memoria del pueblo; los jóvenes del 68, del 71, que dan muestra fiel de lo que en los hechos se le ofrece a la juventud, del papel al que se le ha relegado dentro del capitalismo y bajo el régimen neoliberal, pues ya que la realidad posterior a esos años no ha sido diferente.

Todo el andamiaje de la enajenación y la alienación del sistema empujan hacia el descarrilamiento del potencial de la juventud; se crea una atmosfera enajenante que todo lo asfixia y todo lo lleva por la corriente de la indiferencia y la violencia ante cualquier inconformidad popular. Miles de jóvenes, cientos de miles, cada año que se quedan sin el derecho de educación tras ser excluidos de la educación superior, como consecuencia de la política de Estado que tiene como trasfondo la privatización; la brutal represión,

el asesinato, la persecución y la intimidación que históricamente ha sido el proceder de los diferentes gobiernos sin importar su denominación política; primero práctica criminal recurrente del priismo, luego política pro fascista de las administraciones panistas y actualmente la continuidad de ambas con el retorno del PRI.

Pasado y presente, ambos tiempos sociales son ejemplo de lo mismo: en México existe como política de Estado la negación de los derechos fundamentales a la juventud, se le reprime ante la exigencia de éstos, se le asesina ante la congruencia de lucha, se le desaparece cuando se es ejemplo de lucha y dignidad; simplemente se le somete y envenena económica e ideológicamente, se le convierte en agente de continuidad del régimen y se alimenta la descomposición social con las frustraciones sociales de la juventud. Se le impone aceptar pasiva y calladamente la violencia y terrorismo de Estado, su condición actual, que acepte resignadamente el orden de cosas donde una oligarquía nacional e imperialista saquea y despoja al país a costa de los derechos del pueblo, de su educación, salud, etc.; mientras distrae su atención en banalidades que el sistema le da para que consuma.

Está claro que las fuerzas que dominan la vida política y el rumbo del país se tensan y empujan hacia el entreguismo, al servilismo y hacia el pro imperialismo, en donde el papel al que se le relega a la juventud es el que ya se le está dando desde ahora; solo mano de obra calificada y barata, técnicamente capaz de impulsar la productividad economicista con la menor inversión de capital, a la exclusión como fuente de fuerza de trabajo de reserva, al consumismo como forma de recreación, la descomposición como salida al potencial que guarda



la juventud y a toda la madeja enajenante a la que coacciona el propio sistema capitalista.

La juventud como parte inseparable del pueblo es participe de sus carencias, explotación y opresión, como sector tiene en sus manos la responsabilidad compartida con el pueblo de impulsar y tomar en sus manos la lucha por la emancipación, pues ya que no le aguarda ninguna otra salida, no tiene opción en medio de este régimen voraz; en realidad el falso paradigma bajo el que nace la nueva juventud es solo eso, una mentira que arroja a los desposeídos a un futuro incierto, los que hoy son jóvenes mañana serán los desempleados y miserables que desde hoy ya lo son solo que en calidad de jóvenes o estudiantes, los que no tengan seguridad social, ni pensión, ni retiro alguno, pues ya que estos derechos desde ahora están siendo aniquilados con las reformas constitucionales, carecerán de salud y de su derecho a la atención, etc. etc.

Tal realidad ya desde ahora se vive solo que de forma un poco más velada, pero esta situación en el futuro se agudizará de forma exponencial y toda la juventud de hoy quedara prácticamente en el desamparo social, serán solo los oligarcas y burgueses los que hagan uso del derecho al pleno disfrute de la vejes, y de hecho ya desde ahora gozan de tales privilegios.

El régimen neoliberal, como política del capitalismo, le ha negado todo derecho a la juventud, su potencial ha sido zanjado y su existencia condenada; no hay perspectivas de desarrollo integral dentro del capitalismo, solo la explotación y la opresión sin importar edad. Por tal motivo debe construir su propio imperativo histórico social y no aceptar mansamente el que le imponen, renunciar a ser los explotados de hoy y los humillados del mañana; comprender que la historia

nos ha demostrado que no basta ya con protestar y salir a las calles, recurrir a la Constitución, pues ya que la verdadera constitución se encuentra en la fuente real del poder, esa es la constitución real de un Estado, lo que hace que se constituya en poder, y en estos momentos lo que constituye el poder es el capital, los oligarcas, la burguesía; por tal motivo desde ese solo argumento estamos condenados, como clase, a salir derrotados.

Debemos constituir nuestro propio poder como explotados y oprimidos, constituirnos como fuerza y orden de cosas, como Estado; solo así podremos garantizar nuestros derechos por los que históricamente hemos luchado como pueblo, solo así podremos desarrollar todo potencial. Tal constitución solo será posible por el único medio que se constituye un orden social, por la única vía que queda, por el último medio que tiene todo pueblo de forma legítima al ser sometido y sojuzgado, por medio de la violencia revolucionaria, por la acción revolucionaria.

Tal es el imperativo histórico social al que está llamada la juventud, no es necesario esperar el futuro para darse cuenta de la realidad que nos depara, mejor comprendamos desde ahora nuestra realidad como pueblo y construyamos ese futuro. Si por parte del capitalismo y del neoliberalismo solo hemos recibido despojo, represión, cárcel, negación de derechos, violación a estos, criminalización, condena, incertidumbre; solo violencia, es tiempo de actuar con reciprocidad pero de forma organizada; la alternativa revolucionaria ya no es opción, es cierto, ahora es imperativo histórico, porque lo que vivimos no es una casualidad o alguna opción que socialmente se haya consensado, no, esto es la lucha de clases en carne viva.

pdpr-epr



DOS ALTERNATIVAS

La educación es un derecho que todo Estado se ha abrogado, el Estado mexicano no es la excepción y no se constriñe sólo al Estado burgués, también a los diferentes estados existentes a través del desarrollo de la sociedad humana.

La razón fundamental es que el Estado tiene la necesidad de garantizar la reproducción del sistema en el que se desarrolla, en este caso, el capitalismo, por lo que hace de la educación un pilar imprescindible de control y dominio político, social e ideológico.

Los cambios en planes de estudio no han dejado de realizarse por lo general en cada sexenio con la peculiaridad de que por más que cambien los nombres el objetivo principal permanece inalterable.

Métodos van y vienen según la “moda” o corriente que predomine, así desde el silabario hasta el método o métodos actualmente aplicados todos tienden a formar y reforzar los valores que el sistema capitalista necesita para garantizar su continuidad: el individualismo exacerbado, la competencia, el egoísmo y como consecuencia la falta de solidaridad y colectivismo.

Pero, para ejercer el control y dominio político, social e ideológico lo que **NO** necesita es la propagación de la cultura universal así como la de los avances de la ciencia y tecnología en todos los aspectos, razón por la cual los planes de estudio han sido reducidos al mínimo fomentando con ello como

ya se ha dicho la cretinización de la educación. Entre menos preparados estén los educandos menor será el riesgo que corra el Estado de enfrentar resistencias y protestas mejor organizadas y menos espontáneas.

El Estado ha creado un círculo vicioso, si un educando, desde pequeño adquiere una enseñanza deficiente difícilmente ésta podrá ser superada y quedará automáticamente marginado para acceder a los niveles de la enseñanza media superior y superior y quienes van accediendo gracias a su esfuerzo personal y condiciones se verán constreñidos a los mediocres planes de estudio existentes.

Planes de estudio realizados ex profeso para obtener sus egoístas objetivos al fragmentar el conocimiento de la humanidad de tal manera que cada profesionista sabe sólo lo que concierne a su carrera y carece, por lo general, del contexto de la cultura universal.

Así tenemos maestros que teniendo una vocación profesional carecen de mayores conocimientos que los elementalmente necesarios para ejercer su profesión cuando salen de las aulas y sin embargo, gracias a esa vocación, amor a su profesión y a la niñez se han ido superando de manera personal y, no sólo eso, han ayudado a sus compañeros más próximos a superarse.

Pero, la superación conduce al descubrimiento de las políticas del Estado y a las artimañas de las que se vale para mantener al pueblo mexicano en este



caso en el analfabetismo o semianalfabetismo, manteniéndolo en la ignorancia y casi total enajenamiento.

Y, al descubrir los maestros, las políticas educativas del Estado y sus verdaderos objetivos han llegado a la conclusión de romper el eslabón de la cadena que los mantenía sojuzgados a él, a quienes lo rodean y sobre todo a los más inermes, a los niños que le han brindado su confianza y su cariño, así como a los padres de estos niños que como todos son víctimas ingentes del estado burgués mexicano.

Así, el maestro se enfrenta a cómo contribuir a cambiar sus circunstancias y buscando encuentra que una corriente de pensamiento considera que es poco a poco, a través de las reformas parciales que impulsen los dirigentes gremiales o el poder legislativo; otra, que es con la movilización dando a conocer sus demandas, carencias y situación en la que laboran para que las autoridades resuelvan el problema; otra más, que va más allá, pues no sólo propugna por la movilización, propagandización de sus demandas sino también con la participación directa en la elaboración de los planes de estudio y política educativa y sindical. Todas inscritas dentro del sistema, siendo ésta una alternativa.

Pero una cosa no le cuadra, ¿Será posible que las autoridades accedan a los cambios que la realidad educativa exige?, ¿No acaso, son ellas las que promueven y garantizan que las cosas sigan como están?, ¿No son las autoridades educativas quienes judicializan los conflictos magisteriales y gremiales?

Y es cuando una luz se percibe en el túnel de las cavilaciones, de lo que se trata es de... ¡realizar un cambio radical!, empezando por el sistema capitalista, el Estado que lo administra y defiende los intereses de la oligarquía, lo que redundaría en la posibilidad de cambiar a las autoridades y elegir, sí, elegir nuevas autoridades educativas y de todo. Cambiar todo, transformar la sociedad empezando por uno mismo con una participación decidida y decisiva que rompa con la subordinación, la corrupción y la irresponsabilidad, lo que constituye otra alternativa.

Un objetivo se ha esclarecido, tenemos que dejar de reproducir el sistema capitalista, dejemos de formar, empezando con los niños, al sujeto que le es útil al sistema y demos continuidad a la formación del sujeto revolucionario que esta etapa demanda, la brecha la han abierto los miles y miles de luchadores sociales que injustamente han permanecido en las cárceles mexicanas, los detenidos, los torturados, los ejecutados extrajudicialmente, los detenidos desaparecidos. Nos toca continuar construyendo el camino.

Tomemos en cuenta que el mayor temor de la burguesía y sus administradores es precisamente que los maestros y no maestros, asumamos la base de la doctrina de Marx y Engels en *“la necesidad de educar sistemáticamente a las masas en la idea de la revolución violenta”*.



LIBERTAD DE EXPRESION

La libertad de expresión es una falacia más de la democracia burguesa, en la que arlequines hacen gala de sus habilidades, mientras que los enjaulados aplauden a su explotación. No existe una libertad de expresión en México, y si es que nos develan un poco de ésta es como la mayoría de las libertades de nuestro país, exclusiva para algunos sumisos muñecos de ventriloculismo que se exponen en los medios, regulados por los explotadores.

Sin embargo, es una de las libertades por la cual se lucha a diario, más no se pide sumisamente sino se actúa en consecuencia y se coordina con la verdad, es una obligación y una herramienta popular para la denuncia. A través de la expresión y la divulgación de ideas podemos nutrir de conocimiento, encaminar a la resistencia popular y la lucha por el socialismo en México.

El pasado 7 de Junio se celebró en México el Día de la Libertad de Expresión, originada en tiempos de Benito Juárez y establecida oficialmente en 1951 por Miguel Alemán Valdés. Se considera un derecho humano básico, constitucional y fundamental, que permite el ejercicio de otros derechos relucientes en nuestra constitución, como la libertad de prensa, asociación, participación política y de petición. Relucientes por su poco uso o por la exclusividad que tienen los voceros de la burguesía.

No buscamos una libertad decorada ni desigual, en la que unos la ostentan mientras a otros se les recrimina (amenaza, desaparece, asesina, etc.) por usarla, la libertad la buscamos para una vida nueva, a la cual se llegará hasta emancipar a la clase trabajadora de todas las formas de opresión, la libertad como una necesidad comprendida no es una libertad individual, es la libertad de las masas populares.

La verdadera libertad no consiste en la imaginaria e inexistente independencia del hombre respecto de las leyes de la naturaleza y de la sociedad. Existe en el conocimiento de esas leyes y en las acciones

basadas en dicho conocimiento. En el sujeto transformador que comprende su entorno y adquiere las herramientas teóricas para transformarlo a través de la praxis revolucionaria. Reside en el verdadero comunista, de acción no de membrete.

Debemos entender las leyes de la naturaleza como premisa fundamental de nuestro entorno, que son inquebrantables por el ser social. Más no por eso se divinizan, la capacidad del hombre es el conocimiento de las leyes de la naturaleza y de la sociedad. A través de este conocimiento podemos actuar y aprovechar en interés de nuestra clase, ponerlas a su servicio para lograr la revolución socialista en México.

No es el desprecio de la naturaleza ni su destrucción sino su aprovechamiento racional, la emancipación del hombre de la esclavitud social y de clase, el logro de la libertad representa un proceso histórico largo y difícil, que se consigue o se anhela a través de la lucha por el comunismo. La creación de la sociedad comunista significará el salto de la humanidad del reino de la necesidad al de la libertad.

Es así que el pueblo tiene el derecho y la responsabilidad histórica de luchar por su libertad, en todos los campos en los que se encuentre. Defender lo que se ha ganado y crear espacios de expresión para difundir y romper el cerco mediático e informativo que crea la dictadura de la opinión.

La realidad que relatamos es objetiva, existe en nuestro medio, la forma en la que comunicamos es subjetiva, mantiene un interés, una ideología y una responsabilidad de acción. Su presunción de objetivos a la hora de comunicar la información ya no se sostiene, es cada vez más cínica la forma que van tocando los comunicadores oficiales y su papel de jueces y verdugos.

Los que apelan la libertad de expresión validan y exigen desde los medios de comunicación la represión, juzgan y criminalizan las luchas



populares, hacen escarnio de los detenidos. Al mismo tiempo guardan silencio de las muertes del sexenio, de las detenciones-desapariciones y demás métodos represivos que utiliza el Estado.

Los medios de comunicación son productores y reproductores de una ideología basada en el capital, en la sumisión y enajenación. Responden a intereses políticos y hegemónicos. Utilizan, en muchas ocasiones mascaradas “progresistas” y “revolucionarias” que cierran el paso a los verdaderos revolucionarios, a los que no comercian ni son vividores de este proceso de lucha. El oficio de comunicar es un negocio en nuestra sociedad, no un derecho ni una necesidad. Los mercenarios esperan el mando del mejor postor para enjuiciar y condenar ante la sociedad a las organizaciones populares y su lucha.

Nos encontramos en los diversos medios de información con la censura y la autocensura, con información manipulada y bajo intereses privados. Incluso los medios que se reconocen como progresista callan ante las injusticias y utilizan sus páginas para aminorar movimientos populares.

Muchos se escudan ante tal libertad para engañar y manipular información. Creen que no se les puede cuestionar, arrogantes que presentan información amañada y digerida. Los pocos que responden a la verdad, perdiendo el temor y con dignidad, conocen las garras del Estado, de la burguesía que controla su oficio.

En México como en cualquier país capitalista el periodismo crítico es criminalizado, en la que casi la mitad de las agresiones a periodistas provienen del Estado. Condenamos la agresión en contra de aquellos que defienden los intereses populares, que informan y recriminan las injusticias cometidas, que viven día a día las problemáticas de nuestro país. Más de 120 homicidios, que han atentado a la libertad de prensa, expresión y derecho a la información, desde el año 2000, al igual que aumentaron a 20 las desapariciones forzadas que no han sido aclaradas. Lo anterior de acuerdo al

informe actualizado sobre la situación del periodismo en México al primer trimestre de 2013 de la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap). Situación que nos compara con países en situación de guerra abierta. México se encuentra ante una guerra de baja intensidad, por lo que mediáticamente no tiene impacto, aunque nuestro pueblo sufra la represión y el asesinato.

Una de las herramientas primordiales para la constante lucha popular es la información, no esperemos que los “eruditos” medios nos abran las puertas de sus espacios, desde la trinchera de la dignidad y la resistencia debemos crear espacios en los que demos a conocer la verdadera construcción y transformación revolucionaria. De esta forma se generan espacios alternos de información, desde la publicación hasta el uso de las nuevas tecnologías. Abramos cada día espacios de denuncia, foros de opinión y expresión. Incendemos la ciudad con la verdad. No dejemos que el temor nos calle.

Declaremos nuestra realidad. No se pueden expresar los que viven en la miseria, los obreros que trabajan en condiciones inhumanas con salarios de muerte, aquellas comunidades a las que se les despoja de sus tierras, a las que se les destruyen sus viviendas, al estudiante pobre, a las madres de los desaparecidos, los luchadores sociales y los revolucionarios. Pero los que sí se pueden expresar en su repintada democracia son los empresarios, los políticos oficiosos, comunicadores de los monopolios televisivos, mal llamados “artistas” de espectáculos que denotan la putrefacción social, los explotadores.

Actuemos para terminar con la dictadura de la opinión, con su constante manipulación y engaño. La libertad de expresión no es una fecha, ni un título, es una lucha por la expresión, por no quedarnos callados ante lo que vivimos, ante la represión y la explotación. El periodismo es un arma política, usémosla por la revolución socialista. La verdad causa temor entre la burguesía porque saben que la palabra bien usada también es lucha armada.





MIENTE EN GRANDE

A más de un año del gobierno de Eruviel Ávila las condiciones económicas, políticas y sociales en nada han cambiado en beneficio de nuestro pueblo, de lo contrario se han agudizado azotando con toda crudeza las consecuencias de las políticas neoliberales del sistema capitalista expresadas en mayor miseria, desigualdad, desempleo, inseguridad, etc.

En la mayoría de los municipios tanto rurales como urbanos y conurbados al Distrito Federal, el fenómeno es el mismo, la miseria que no es otra cosa que la hambruna se manifiesta por igual trayendo como consecuencia que exista un alto índice de niños en estado de desnutrición y con obesidad que a su vez se reflejan en el poco o nulo rendimiento escolar, y como resultado el analfabeta funcional del cual se sirve el sistema para seguir produciendo mercancías con un valor de cambio que le genere mayor plusvalía, haciendo cada vez más ancha la brecha entre explotado y explotadores.

El “piensa en grande” de Eruviel es el “mente en grande” para el pueblo, ya que no hay o no existe una política del gobernador para la creación de empleo que resuelva la demanda de los mexiquenses para satisfacer en lo más mínimo las necesidades de sobrevivencia. Más del 80% de la población que geográficamente se encuentran en lo que es el Valle de México resuelven el problema de la sobrevivencia empleándose de lo que sea en el Distrito Federal, ya que el gobierno del estado es y ha sido incapaz de resolver el fenómeno del desempleo.

En los municipios rurales que aún sobreviven de las actividades agropecuarias, tampoco existe una política clara de querer resolver el problema, más



bien se usa de pretexto para beneficiar con los programas asistencialistas que están lacrados con los vicios del sistema como es la corrupción que se crean con ese fin para beneficiar a amigos, compadres y políticos que tienen el negocio de la agricultura y la ganadería, para despojar la tierra a los pequeños productores, entregándolas a las compañías transnacionales como MONSANTO. Que en su política está en acabar con todas las semillas originarias de los pueblos y pasar a las transgénicas, es decir llevar acabo la monopolización de la producción de alimentos.

La entrega de insumos y medios de producción, que el gobierno del Estado de México ha hecho en apoyo al campo no es para los campesinos que sobreviven de la actividad del agraria, estos beneficios lo acaparan los grandes productores que tienen el fin de producir para la venta, obtener plusvalía y no para resolver las necesidades del hambre que padecemos los mexiquenses

La inseguridad es otro fenómeno que se ha agudizado como consecuencia inherente del sistema, por un lado está la delincuencia común que se da



ante la falta de empleo, de educación, de salud etc., que se gesta como una forma obligada de sobrevivencia, por el otro lado la delincuencia organizada que va coludida con los delincuentes de cuello blanco que tienen el claro propósito de hacer su modus vivendi de la mano del Estado, para hacer fortuna con la gran ventaja de tener todas las facilidades del goce de protección e impunidad por los gobiernos en turno.

Estos delincuentes son usados directamente por el estado burgués para amedrentar, chantajear, extorsionar y asesinar a los luchadores sociales por un lado y por otro son usados como pretexto perfecto que con el motivo de combatir a la delincuencia sacan de sus cuarteles a las fuerzas federales con el mismo fin de acallar cualquier descontento social, con los mismos vicios de la delincuencia con la diferencia de la charola en mano.

Los robos a mano armada en el transporte público va en aumento se han dado cientos de asesinatos por este hecho, principalmente en Ecatepec, Atizapán de Zaragoza, Chalco, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, etc., pretexto perfecto para mandar al ejército, la marina, la policía Estatal y municipal a patrullar las calles, retenes, intimidando a la población por la forma prepotente de conducirse, revisan al ciudadano como si todos fuéramos delincuentes, los levantan y los suben a los carros del ejército, les tapan la cara con un gorro tipo pasamontaña como para que nadie reconozca al levantado, si bien le va, le quitan todo lo que trae y en el peor de los casos lo desaparecen y punto.

A los verdaderos delincuentes jamás los encuentran porque son parte de ellos, están coludidos con la autoridad, tan es así que la extorsión a los diferentes negocios es el pan de todos los días, en estos hechos existe una responsabilidad y complicidad en todos los órdenes de gobierno, ya que al extorsionado le conocen todo sus datos, y si al

negarse el pago de la extorsión, o al levantar una denuncia, inmediatamente cumplen con sus amenazas, es decir, que la autoridad en vez de investigar a los responsables, este le avisa por quien ha sido denunciado y hay que actuar de inmediato contando con la protección de las fuerzas del orden. En este negocio los bancos tiene su parte ya que el pago de la extorsión se da por medio de esta institución, los delincuentes ya no tienen que pasar por la coperacha a cada negocio, simplemente checan su estado de cuenta y así saber quién ya dio y quien no para darle su visitadita y en caso de alguna aclaración que el extorsionado muestre los Boucher del depósito.

Los que vivimos en el Estado de México somos testigos de la brutalidad con que se conducen las distintas fuerzas del orden, desde la policía municipal hasta la federal, el policía de tránsito no está para agilizar las vialidades ni para auxiliar algún percance, este está para extorsionar por el mínimo pretexto para cubrir la cuota que le piden sus superiores, las fuerzas federales no buscan a los delincuentes, hacen sus retenes para escudriñar al ciudadano e intimidarlo con la prepotencia, es decir, ensayos de control fascista, lo que realmente están buscando son a los luchadores sociales y con un poco de suerte detener a los revolucionarios.

Ante todos estos atropellos los mexiquenses no debemos quedarnos callados ya que esto conlleva al suicidio, hagamos la denuncia pública de todas las injusticias, a desenmascarar el piensa en grande de Erubiel. Debemos de organizarnos en los diferentes espacios para que de una manera conjunta enfrentemos las embestidas del Estado, ya que por su naturaleza del mismo sistema nos conduce inevitablemente a la confrontación, a la lucha antagónica e irreconciliable de las clases, no demos de caer en las falsas esperanzas de las buenas voluntades, el cambio debe ser de raíz.





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

Militancia y Disciplina Revolucionaria

“Nuestra ideología en relación a la lucha revolucionaria consiste en el convencimiento de que esta es antes que nada CREACIÓN DE UNA REALIDAD NUEVA Y DESTRUCCIÓN DE VIEJOS MITOS. Subjetivamente y efectivamente, nos debemos esforzar por crear en nuestros militantes el espíritu de ver en la lucha revolucionaria la única fuente de satisfacciones dignas del hombre. Rechazamos la ideología del “espíritu de sacrificio” y la actitud de “hacer penitencia” y oponemos a ello el placer de saberse y sentirse capaz de hacer un ESFUERZO REVOLUCIONARIO.”

El problema de los recursos para la lucha revolucionaria.
Cuaderno No. 1 de educación política revolucionaria.

Soy un militante del partido, he entregado sin tapujo mis esfuerzos a las tareas encomendadas por la historia, la revolución, el ejército y el partido, pongo al juicio y criterio las enseñanzas aprendidas en mi participación en la revolución, pero en específico a la última tarea encomendada por el deber revolucionario.

En la última tarea político-militar que se me asignó acudí enfermo, ¿Por qué hice esto? Porque había la necesidad, por el honor y el deber revolucionario de cumplir, de estar ahí presente, para el revolucionario todo se puede, todo es objeto de transformación. Además si mi partido me convocaba es porque me necesitaba.

Yo llegué en el momento en que se transmitía la experiencia de la formación e historia del partido, lo cual me pone a pensar que el desarrollo del partido ha llevado muchos años, después de conocer de paso a paso que significó para constituirnos como partido me fortalece. ¿Por qué me fortalece?

Porque son muchos años de lucha y organización, en donde existen esfuerzos de compañeros y compañeras que expusieron todo incluso la vida propia para formar y fortalecer nuestro partido, sin tener en cuenta esto en la actualidad, pareciera cuestión fácil decir que milito en el partido, sin embargo, comprendo que ello significa responsabilidad y consecuencia en la tradición de lucha comunista enarbolada por nuestra fuerza revolucionaria desde su formación; comprendo que una de las responsabilidades político-morales del militante es defender y propagar la posición política de la organización.

Es manifiesto del reflejo de la realidad objetiva que nuestro partido y ejército no son objetivo fácil del Estado burgués, que no es fácil que nos puedan destruir, porque en nuestras filas ha corrido sangre y muerte,



los compañeros caídos no se olvidan se llevan presentes en la praxis, no es fácil echar abajo esa combatividad, esa entrega, porque si ayer hubo hombres dispuestos a triunfar o morir, hoy seguimos presentes con esa actitud, estamos seguros de vencer al enemigo explotador con la violencia revolucionaria.

Lejos de debilitarnos el Estado con su política terrorista nos hemos fortalecido, cada militante coadyuva y avanza con las pocas o muchas capacidades con las que cuenta en la resolución de las tareas partidarias en la presente etapa, donde en el capitalismo han entrado en contradicción las fuerzas productivas con las relaciones de producción, el cual no puede dar alternativa a esa crisis generalizada a nivel internacional.

En esta etapa como las anteriores es necesario prepararnos, si no nos preparamos la vamos a seguir “cagando” al trabajar de manera empírica, significa andar a lo ciego o como se dice con las categorías marxistas: desarrollaremos un trabajo primitivo y artesanal.

La persistencia en las filas de la revolución es producto del convencimiento, de los actos volitivos, la consecuencia y la disciplina, la persistencia en lucha revolucionaria armada y la sistematización de la praxis me ha llevado a las siguientes reflexiones sobre la actitud y la disciplina:

Si la vida es cruda, las relaciones sociales tienen que ser expuestas tal cual son, si en la comprensión y exposición de estas relaciones son o nos parecen duras, se deben de asimilar más no frustrarse. Ya basta de actitudes timoratas y ladinas o reminiscencias de éstas, urge tomar la actitud de un comunista.

La disciplina revolucionaria constituye los principios y valores políticos ideológicos morales que hacen de un comunista erigirse sobre la mezquindad burguesa, hacen del revolucionario comunista un combatiente inquebrantable contra el poder burgués.

La disciplina revolucionaria debe ser aplicada sin consideración alguna, sin conducirse con tibieces o factores que tengan como sustento relaciones fuera de la camaradería partidaria, somos comunistas más no estúpidos partidarios de la hermandad burguesa metamorfoseada en actitudes judío cristianas, una depresión o cualquier otra enfermedad síquica a consecuencia de aplicar la disciplina revolucionaria se cura, pero la traición o la claudicación jamás tendrán solución pacífica, se requiere de una solución político-militar ejemplar para erradicar su puerca reproducción.

Por muy duras que sean las circunstancias el valor revolucionario debe guiarse por la razón de los intereses de la revolución, aunque eso implique afectar intereses personales o el “dolor” sentimental. En consecuencia, la actitud proletaria debe cundir en todo momento, la firmeza y fuerza comunista tiene que ser indomable ante la estupidez pequeñoburguesa, deformaciones o traiciones de la revolución. En eso estriba vencer o morir por la revolución socialista.

Entre comunistas no hay problema, quien por circunstancias de la estupidez subjetiva asume actitudes no propias de un comunista, por temores de no aceptar ver quebrantado la moral y hacerse responsable de los actos, queda ante su voluntad dos caminos: asumir las consecuencias y afrontar los problemas ecuánimemente como hombre consecuente a la ideología comunista o seguir con la puerca farsa de no ser honesto... viva la revolución, vivan los comunistas... los errores tienen solución, patria o muerte camaradas.

Compa Manuel, militante de origen indígena.



CARTAS DE LA MILITANCIA

DEL PENSAMIENTO Y PRÁCTICAS PEQUEÑO BURGUESAS REACCIONARIAS

Me queda claro en la conciencia que uno de los aspectos a enfrentar en la lucha ideológica es combatir con los postmodernistas, refutar o desenmascarar sus conceptos que traen desviaciones político-ideológicas terribles al conjunto de las fuerzas revolucionarias.

No podemos negar que en tres décadas la reacción ha avanzado en el campo del pensamiento, el manto de la ignorancia y la deformación de la realidad cubren las cátedras de eminentes centros de estudio o enseñanza, una nube de eminentes científicos postmodernistas se ha atrincherado en la academia para de ahí combatir contra la verdadera ciencia.

La ciencia de la revolución, el conocimiento que requiere el pueblo para su verdadero desarrollo que va ser florecido solo a partir de lograr su emancipación, quiere ser desterrada de los planes de estudio, en cierta medida han logrado este mezquino interés los mequetrefes reaccionarios disfrazados de científicos, catedráticos o sujetos progresistas, primero en mutilarlo, segundo en distorsionarlo y tercero en reducir sus horas de enseñanza para posteriormente desterrarlo.

Incluso si lograrán su cometido los reaccionarios, la ciencia revolucionaria seguirá viva y desarrollándose, la praxis revolucionaria es la fuente inagotable emanante del conocimiento revolucionario, por lo que, tarde o temprano, la ciencia burguesa junto con sus mercenarios habrán de enfrentar el filo de la ciencia revolucionaria, el fuego implacable del marxismo los abatirá.

¿Cómo identificar a esta parte de la reacción? Primero identificando su pensamiento y práctica, entonces, ¿Cuál es lo común entre las diferentes manifestaciones del pensamiento pequeño burgués reaccionario? Su pensamiento tiene en común la deformación intencional de la realidad como forma mercante del conocimiento y obtener el beneficio personal del bienestar burgués, el prestigio y el reconocimiento de la voz burguesa.

En adelante se expone algunas de las características de la práctica y pensamiento de estos enemigos del pueblo, para identificarlos y presentarles batalla política-ideológica, derrotarlos en pro de la causa comunista.

Los reformistas pequeños burgueses se espantan con el lenguaje revolucionario, se aterrorizan tan solo de escuchar socialización pujando que viene del socialismo, arguyen conducirse en su práctica con la horizontalidad, práctica quimera que oculta su esencia contrarrevolucionaria, pues en los hechos reproducen el autoritarismo, el despotismo con mascarada de demócrata para lograr el objetivo de imponer sus planteamientos idealistas tergiversados y fetichistas.

Se dedican al criticismo, critican sin el respaldo de la praxis, creen ser intelectuales y vanguardia del conocimiento humano, del lenguaje y de la palabra, en realidad carecen de conocimiento real, lo que tienen es una concepción deformada intencionalmente para obtener beneficios personales, con ello reproducen el individualismo acendrado propio de la ideología burguesa.



Hacen apología al criticismo de las formas organizativas del pueblo, en especial aquellas que buscan una politización con carácter de clase, las que enarbolan la lucha popular independiente, la autodefensa de las masas y la lucha revolucionaria armada.

Hacen propaganda de la esclavitud espiritual, difunden que la emancipación del pueblo llegará de manera divina o de forma subjetiva, contaminan las consciencias con el pensamiento judeocristiano, por ejemplo: convencer y respetar al otro, en ese sentido respetar al opresor, al explotador, respetar al poder burgués.

Es una mediocridad el trabajo grupal utilizado como metodología que presentan como la mejor, lo digno del ser humano. Patrañas que conllevan a la manipulación, en donde el que tiene más saliva, lambe más pinole.

El comportamiento grupal, visto como el amontonamiento de sujetos en función de un objetivo común, dista mucho de ser un colectivo, la colectividad siempre tiene un carácter político, una funcionalidad en base al esfuerzo común, al interés común e incluso social, siempre está por encima del interés mezquino e individual.

Para ellos las grandes masas no pueden hacer acciones concertadas, no pueden hacer el cambio, por lo contrario pequeños grupos, son los que ejercen grandes cambios, son los pequeños grupos los que dan las mejores soluciones y no en las masas, las grandes masas no actúan, actúan los pequeños grupos.

Si esto es así, entonces, ¿En dónde están sus procesos emancipativos? ¿Cuántos pueblos han liberado del yugo de la explotación, la opresión y la miseria? ¿Qué sentido tiene la política al mutilarle el contenido de clase social?

Cuan dispendio hacen de la ideología pequeño burguesa, atacan a los revolucionarios una y otra vez, descalifican al centralismo democrático, postulan la supuesta verticalidad. Prostituyen y vulgarizan la práctica de la organización popular para vivir como todo arribista y zángano de ella.

Son hipócritas al señalar que no existen líderes, cuando en realidad anhelan ser líderes, buscan el protagonismo. De nuevo la insistencia ¿En dónde están sus prácticas, en dónde las encontramos? ¿Se transformará esta realidad de hambre y pobreza, de opresión y explotación que vive el pueblo respetando al causante de semejante calamidad: al burgués, al explotador?

Señalan tener todos experiencia, lo que no dicen es el carácter de esas experiencias, son masturbaciones mentales idílicas sumergidas en la cotidianidad burguesa. Su actuar es de rapiña, roban y se apropian conceptos para después prostituirlos.

Se jactan de metodología educativa de carácter popular, cuando en realidad carecen de ella.

Estas son algunas de las características de la reacción pequeño burguesa enquistada en la academia, infiltrada en el movimiento popular y puestos públicos de supuesta representación de la sociedad civil. ¡A desenmascarar y combatir a los enemigos del pueblo!

*Voz proletaria en boca y pensamiento del militante Aniceto,
participante en la escuela permanente de marxismo y lineamiento
político.*



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL MAGISTERIO DEMOCRATICO AGRUPADO EN LA CNTE
A LOS ORGANISMOS DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS NO GUBERNAMENTALES
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
AL PUEBLO DE MEXICO
¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

La lucha del magisterio democrático en el plano nacional es parte del conjunto de la lucha que emprende el pueblo trabajador en defensa de sus derechos y la legítima exigencia de solución a las demandas escamoteadas por el poder burgués, representa los anhelos de los oprimidos y los marginados que una vez más se les negará el derecho a la educación.

El magisterio democrático siempre ha estado acompañado en su lucha por padres de familia, pueblos enteros y personalidades progresistas porque defiende los derechos y conquistas laborales de los trabajadores de la educación, así como de otros sectores populares a quienes el gobierno en turno les niega derechos constitucionales. Para el Estado mexicano y los grupos empresariales ese es un delito a perseguir.

Desde que surge la CNTE como organización alternativa al sindicalismo oficial dentro del SNTE, ha enarbolando los derechos laborales, sindicales de los trabajadores de la educación y en defensa de la educación pública, los militantes de la coordinadora por mandato del Estado han sido objeto de parte de la cúpula charra de acoso político, calumnias a través de los medios masivos de comunicación e instituciones gubernamentales.

Acciones perversas preparadas y ejecutadas en contubernio entre de la junta administrativa en turno y los medios de comunicación de la oligarquía que preparan el terreno para llevar a cabo la represalia política y la represión que se concreta en la retención y suspensión del salario, la pérdida injustificada de la fuente de trabajo, hasta llegar al encarcelamiento y asesinato político, al deleznable crimen de la tortura y la desaparición forzada, violencia institucional que es instrumenta mediante prácticas fascistas con fines de desarticular el sindicalismo independiente.

La actual lucha que ha emprendido el magisterio democrático, es una lucha de todos nosotros, es decir, de todo el pueblo trabajador en tanto que luchan por la defensa de la educación pública, el derecho al trabajo digno y por la defensa del sindicalismo independiente que en los hechos es el genuino representante y defensor de la clase trabajadora, caso contrario son los sindicatos charros que representan y defienden los intereses patronales y gubernamentales a nombre de los trabajadores.

Quienes se agrupan en la CNTE, han luchado y luchan por todos los trabajadores de su gremio, décadas de combativa resistencia y organización consecuente cuyos triunfos han beneficiado sin distinción a todo el conjunto del SNTE sean democráticos, institucionales, e incluso a sindicatos estatales que van en la lógica de la atomización del sindicalismo nacional e independiente.

La intensificación de la campaña mediática de linchamiento político y represión contra los trabajadores de la educación en lucha, desde los monopolios de la comunicación y la persecución judicial exigida desde las altas esferas empresariales, es la única respuesta del gobierno antipopular ante las justas demandas del magisterio democrático y el pueblo que lo acompaña en la lucha.

Destacan en esta campaña de desprestigio contra el movimiento magisterial-popular, los juicios inquisitorios y opiniones por consigna gubernamental de analistas y comentaristas del duopolio televisivo, que mediante el veneno mediático que supura buscan y rebuscan, dolosa y policíacamente vínculos, cadenas y participación inexistentes ya sea con el crimen organizado o con el movimiento revolucionario con el fin de justificar el terrorismo de Estado contra un movimiento magisterial-popular que desarrolla la crítica en



ámbito de los marcos constitucionales, si la lucha se vuelve explosiva es responsabilidad única y exclusiva del gobierno estatal y federal que desbordan autoritarismo y la defensa proempresarial a priori.

Táctica contrainsurgente que criminaliza a los luchadores sociales, la protesta popular y la lucha armada revolucionaria por medio de un estado de derecho oligárquico, para el que cualquier crítica y manifestación que atente contra sus mezquinos intereses se judicializa, criminaliza e incrimina con la finalidad de justificar prácticas aberrantes que atentan contra la vida y la dignidad de todos aquellos que luchamos contra el régimen opresivo.

Las detenciones de profesores en Guerrero; la campaña de linchamiento, la detención-desaparición temporal y encarcelamiento de profesores y activistas en Oaxaca; el hostigamiento incriminatorio contra manifestantes del magisterio democrático, el movimiento estudiantil-popular en Michoacán; la campaña de tergiversación y deslegitimización de la lucha estudiantil en el DF desde el Estado; y la actual ofensiva represiva en Chiapas contra el movimiento campesino-indígena, obedece a un mismo método represivo, el terrorismo de Estado, que incrimina desde un estado de derecho oligárquico para intentar someter e inhibir por medio de prácticas fascistas el descontento y la protesta popular.

La detención de profesores y activistas políticos en el estado de Oaxaca, presentados como presuntos secuestradores, es la contestación autoritaria del Estado a las justas demandas del movimiento magisterial-popular, cuyo objetivo es doblegar y obligar a la sección XXII del SNTE a ponerse de rodillas en la mesa de negociaciones, una vez “vencidos” y “divididos” por el desgaste de diálogos infructuosos y terrorismo de Estado como la forma de terminar con el repudio combativo de la disidencia magisterial democrática a la imposición de una reforma educativa neoliberal, que solo un retrograda o una mente inquisidora no acepta que afecte derechos laborales y niega derechos constitucionales al pueblo.

Desde donde se analice, nos enfrentamos como pueblo y magisterio a detenciones extrajudiciales y por tanto anticonstitucionales, violatorias de todo derecho humano; juicios sumarios desde la PGR y los monopolios de la comunicación; a la detención-desaparición temporal y los tormentos físicos y psicológicos de los detenidos; y a una campaña de desprestigio y linchamiento político-mediático, para deslegitimar la lucha del magisterio democrático, para justificar nuevas detenciones y la represión generalizada.

Los que por convicción callan y respaldan estas prácticas de gobernar profascistas, los que exigen su generalización, al igual quienes perversamente insisten en buscar vínculos guerrilleros con el magisterio y los detenidos en Oaxaca, son protagonistas activos de la contrainsurgencia y en el cumplimiento de la consigna patronal-gubernamental.

El magisterio democrático nacional no está solo, hay un pueblo en lucha que lo acompaña, lucha que es un compromiso de todos los explotados y oprimidos; como pueblo tenemos que resolver la realidad de coordinar la defensa de derechos e intereses populares de manera unida, organizada y combativa; no hay lugar para la desesperanza, para la desesperación, para la incertidumbre y mucho menos para la inactividad política por miedo. Es tiempo de seguir manteniendo en alto las banderas del sindicalismo independiente, de la defensa de la educación pública, del derecho al trabajo y a la vida; es tiempo de unificar y generalizar las acciones políticas de masas.

¡A DESENMASCARAR EL CARÁCTER REPRESIVO DEL GOBIERNO PEÑISTA!

¡A ORGANIZAR LA SOLIDARIDAD CON EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS!

**¡POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE AYER
Y HOY!**

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!



¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EI EPR TRIUNFARA!
COMITÉ
DE
PRENSA Y PROPAGANDA
DEL
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

Año 49.
República mexicana, a 30de mayo de 2013

AL PUEBLO DE MEXICO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MÉXICO Y EL MUNDO

A LOS ORGANISMOS DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS NO GUBERNAMENTALES

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Ante la insistencia de vincularnos con los presuntos secuestradores de los hijos del empresario Juan José Álvarez Candiani, mediante filtraciones malintencionadas y reproducidas en su mayoría por voceros oficiosos de la PGR y el aparato represivo, como PDPR-EPR negamos toda participación en tales hechos.

De frente al pueblo, sostenemos que los presuntos responsables no tienen nada que ver con nosotros. Queda claro para todos, que profesores y activistas políticos fueron detenidos-desaparecidos temporalmente; bajo falsa acusación han sido encarcelados arbitrariamente; padecieron tortura y siguen siendo torturados para arrancar confesiones con métodos “científicos”, vaya, bajo tortura física y psicológica, la que se ha extendido a amigos, familiares y compañeros de los profesores democráticos que participan en la CNTE y organizaciones populares.

Tenemos la certeza que bajo esa presunción se crean chivos expiatorios y expedientes judiciales para incriminar a quienes son ajenos a estos hechos, sobre todo para quienes desarrollamos una actividad política, es el caso de profesores, activistas políticos y nuestro partido que a fuerza del bombardeo de mentiras y mediante tortura se nos quiere vincular con hechos que van en contra de nuestros principios y práctica.

No es nuestra práctica, no es nuestra moral, nosotros reivindicamos cada acto que hacemos; no dejamos abandonado a nadie en el camino de la lucha; a nuestros militantes los reconocemos y los defendemos sin importar la circunstancia por difícil que sea.

Desde el primer congreso de nuestro partido, realizado en el año 2000 decidimos, producto de la reflexión, suspender el impuesto revolucionario mediante la retención a los enemigos del pueblo y acciones de expropiación, partiendo de la tesis de que la revolución la hace el pueblo, por consecuencia, él la sostiene en todas sus facetas y no necesitamos recurrir a esas prácticas.



La experiencia del pueblo organizado y en lucha indica que es práctica recurrente del Estado mexicano desvirtuar, calumniar y deslegitimar la lucha popular y revolucionaria por estar fuera del toda corporativización y control gubernamental. El Estado y sus corifeos trata de vincular al movimiento popular y a los revolucionarios con la delincuencia organizada, con el objetivo de justificar la represión desde el estado de derecho oligárquico.

Cierto es que el movimiento popular y el movimiento revolucionario somos parte del pueblo, del proceso de transformación de éste régimen neoliberal, sin embargo, orgánicamente somos diferentes y tenemos métodos y formas de lucha distintos. Quienes buscan ligas, vínculos, hilos y fabrican policíacamente acontecimientos inexistentes lo hacen con dolo y premeditación para que sean castigados los luchadores sociales por actos no cometidos.

Nunca hemos confiado, ni debe confiar el pueblo de las instituciones del Estado, del estado de derecho oligárquico, tampoco de organismos que así mismos se llamen autónomos pero existen gracias al presupuesto gubernamental. Confiamos en las organizaciones defensoras de derechos humanos no gubernamentales, organizaciones populares y pueblo trabajador, como los instrumentos populares para evitar que sean criminalizados, perseguidos, encarcelados, asesinados y detenidos-desaparecidos los luchadores sociales, a éstos se les debe defender por todos los medios.

¡A DESENMASCARAR EL CARÁCTER REPRESIVO DE LA ACTUAL JUNTA DE
ADMINISTRACIÓN OLIGARCA!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EI EPR TRIUNFARA!

COMITÉ
DE
PRENSA Y PROPAGANDA
DEL
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

Año 49.

República mexicana, a 30de mayo de 2013



ARTE Y CULTURA

Poesía

Aquí Están

Aquí están las voces, los puños, los cuerpos
Que no han callado, que no han rendido, que no han parado
Aquí están las ideas, la lucha, la congruencia
Que no han cambiado, que no detienen, que no han comprado.

Aquí continúa el camino, el curso, los pasos
Precisos, directos y firmes al avanzar
Convencidos de lo inevitable y necesario,
¡Vencer o morir! En la lucha por el socialismo.

No se borran las huellas de sus pasos
Con el silencio, la opresión o el tiempo
Aquí siguen alzadas las banderas
Contra el perdón, el olvido y el viento.

La justicia popular aplicaremos
Y caerá el opresor, el asesino,
Por cada preso, por cada masacrado,
Por cada camarada desaparecido.

No pararán la lucha, no detendrán su marcha
Aquí está el pueblo consciente y solidario,
Del que emergen las fuerzas combativas
Y se nutre el partido y ejército revolucionario.